

Momentos especiales en la construcción de *Cuadernos Fronterizos*

Erika Sena Herrera

Editora/directora de la revista *Chihuahua Hoy*

ORCID: 0000-0002-8416-3565

EL 30 DE ABRIL DEL AÑO 2005, comencé a trabajar en la oficina donde se editaba la *Revista de las fronteras*, hoy llamada *Cuadernos Fronterizos*. Ese día fue el principio de un mundo de trabajo completamente nuevo para mí, un trabajo al que le tomaría amor, compromiso y mucha pasión.

Para el inicio del verano del 2006, fue la primera vez que tuve contacto con los miembros del aquel entonces Comité Editorial y con los primeros materiales que se publicaron en el número seis de la *Revista de las fronteras*. Lo recuerdo muy bien porque me llamó la atención la temática del *dossier* y, sobre todo, la imagen que utilizaron para ilustrarlo: era una fotografía, cortesía de Miguel Ángel Berumen, de cinco mujeres de mediana edad de la época de la Revolución Mexicana; la tercera de ellas se parecía a mi madre cuando era joven, de ahí que la imagen se me quedara muy grabada.

Recuerdo que en ese tiempo era una estudiante de los primeros semestres de la Licenciatura en Educación y nunca había tenido contacto, mucho menos tenía idea, de los procesos editoriales. Llegué a la primera reunión del Comité Editorial por invitación-indicación del director de la revista, quien además era mi jefe, el doctor Víctor Orozco. Cuando entré a esa primera reunión, no sabía lo que se hacía, el doctor Orozco simplemente me dijo: “¡Toma nota de todo lo que se hable en esta reunión!” y así lo hice. Poco a poco fui aprendiendo de la dinámica de esas reuniones hasta que llegó un día en que dirigía la agenda de todas las sesiones.





Comité Editorial, 2017. De izquierda a derecha de pie: Jesús Cortés, Alfonso Herrera, Luis Ernesto Orozco, Víctor Orozco, Jesús Camarillo, Rosa Elva Vázquez, Servando Pineda y Erika Sena; sentados: Iván Álvarez, Susana Báez, Cely Ronquillo, Victoria González y Beatriz Rodas.

Los inicios del flujo editorial de la revista

Hace poco me preguntaron cómo se recibían las propuestas para publicar en aquellos años, si no había página ni correo electrónico de la revista. Las propuestas eran recibidas a través de los miembros del Comité Editorial y del director general, las enviaban por correo o las llevaban impresas a las reuniones para ser revisadas y posteriormente aprobadas. En ocasiones, los propios autores llevaban su propuesta directamente a la oficina.

En cuanto al proceso de producción y edición de la revista, puedo mencionar que era muy diferente a como se hace ahora. Antes, los textos que se aprobaban, se imprimían y se entregaban a la maestra Beatriz Rodas, quien era nuestra correctora y directora de redacción. Ella revisaba todo el material sobre el impreso; luego pasaba esas correcciones a los archivos

Word para posteriormente compartirlos conmigo; yo a mi vez, las remitía a la diseñadora. Cada vez que se diseñaba un número, era obligatorio imprimir una prueba para que la maestra Rodas la revisara en su totalidad. Era posible que hubiera varias pruebas de un mismo número, pero todas revisadas y cotejadas por la maestra. Ella era muy minuciosa en lo que hacía, por eso la revista siempre se caracterizó por la calidad de cada número.

Promoción de la revista

Recuerdo la primera presentación en que me tocó ser parte de la organización, la del número 8. Ese número se presentó en la Librería Universitaria, que en ese entonces se encontraba en el Centro Cultural Paso del Norte. Como el *dossier* era dedicado al sotol los coordinadores propusieron que sus estudiantes de turismo elaboraran bebidas





Presentación de la revista en Paquimé, 2010.

con base en dicha bebida y que, el día de la presentación, dieran degustaciones a los asistentes. Esa presentación fue todo un éxito. A partir de ese evento, fuimos invitados a presentar la revista en eventos académico-culturales de la UACJ, como ferias de libros y congresos. También hubo un tiempo que decidió dar a conocer la revista fuera de la ciudad, por lo que se organizaron presentaciones en diferentes localidades del estado, tales como Nuevo Casas Grandes, Cuauhtémoc, Guerrero, Santa Bárbara, San Francisco del Oro, Temósachic, Parral y Chihuahua capital. A estos eventos nos trasladábamos en el transporte de la universidad; se invitaba a docentes, alumnos y personal administrativo. Nos denominábamos “Embajadores culturales de la UACJ”.

La primera presentación que hicimos fuera de la ciudad se llevó a cabo en Nuevo Casas Grandes, a donde fuimos invitados por la directora del Museo de las Culturas del Norte y en uno de los espacios del museo se hizo la presentación del número 9. A ese evento acudimos la mayoría de los miembros del Comité Editorial, así como docentes y alumnos. Después de la presenta-

ción, nos dieron una visita guiada por el museo y por la zona arqueológica de Paquimé. Luego, nos trasladamos a un centro recreativo, donde se organizó una comida campirana que compartimos con personal del museo.

Otra presentación a la que asistimos fue en San Francisco del Oro. El día que llegamos, uno de los organizadores fue por nosotros a la entrada del pueblo y nos guió hasta un centro recreativo, que, según nos enteramos ese mismo día, estaban inaugurando. Cuando íbamos descendiendo del camión, para nuestra sorpresa, fuimos recibidos con bombo y platillos por miembros del gabinete del presidente municipal y la comitiva del DIF; ellos nos organizaron una festiva bienvenida, con música y carne asada; fue un recibimiento que no esperábamos y ellos estaban muy contentos de que personal de la UACJ fuera y visitara aquel lugar, pero sobre todo, les alegró que les donáramos publicaciones de la universidad.



Embajadores culturales de la UACJ en San Francisco del Oro, 2010.

Otro evento al que acudimos como Embajadores culturales y como parte de la revista, fue a la escuela primaria de la localidad Temósachic, porque por iniciativa del director se estaba inaugurando la biblioteca de la escuela, a la cual decidieron poner el nombre de “Dr. Víctor Orozco”. En la inauguración, el director mencionó que la intención del nombre era que los alumnos conocieran a uno de los autores más destacados del estado de Chihuahua y que pudieran verlo en vivo y en persona, ya que los autores de muchos de los libros que leían, o vivían lejos o estaban muertos. En esa ocasión, también llevamos una colección completa de la revista y otras publicaciones en donación de la Universidad.

Anécdota de una edición retirada

En un número pasado, decidimos publicar la obra de un artista plástico ya fallecido. Tras realizar una selección de su obra y diseñar la edición correspondiente, apenas dos semanas después de su publicación, recibimos un correo electrónico de la nieta del autor. En dicho mensaje, ella alegaba que no contábamos con autorización para difundir la obra de su abuelo, ya que ella era la única titular de los derechos de autor. Solicitaba, por tanto, una explicación sobre la publicación sin su consentimiento. Ante esta situación, se planteó la posibilidad de que

su reclamo estuviera motivado por un interés en obtener alguna compensación económica; sin embargo, la decisión del Comité Editorial fue retirar inmediatamente la edición, tanto de la página Web como de las redes sociales, y proceder a un rediseño integral del número.

A modo de cierre

La revista *Cuadernos Fronterizos* es una de las publicaciones más estables y con mayor antigüedad en la universidad; por ello, es importante dejar, como parte de la memoria histórica, esta crónica que ayude a entender cómo una revista universitaria ha ido evolucionando hasta transformarse en un proyecto más ambicioso, que rompe fronteras para llegar a un público amplio, de todos los niveles educativos y de varios países, tanto del sur como del norte global. Es una revista que gusta, y gusta mucho, por la calidad de su contenido y por el arte visual que se incluye en cada número. Le tengo mucho cariño, ha sido como una hija, la he visto crecer y madurar a lo largo de los años. Me siento orgullosa de formar parte del equipo editorial y de que su editor actual, el doctor Ricardo León, deposite en mí la confianza para realizar las tareas de gestión editorial. Tenemos revista para rato.

